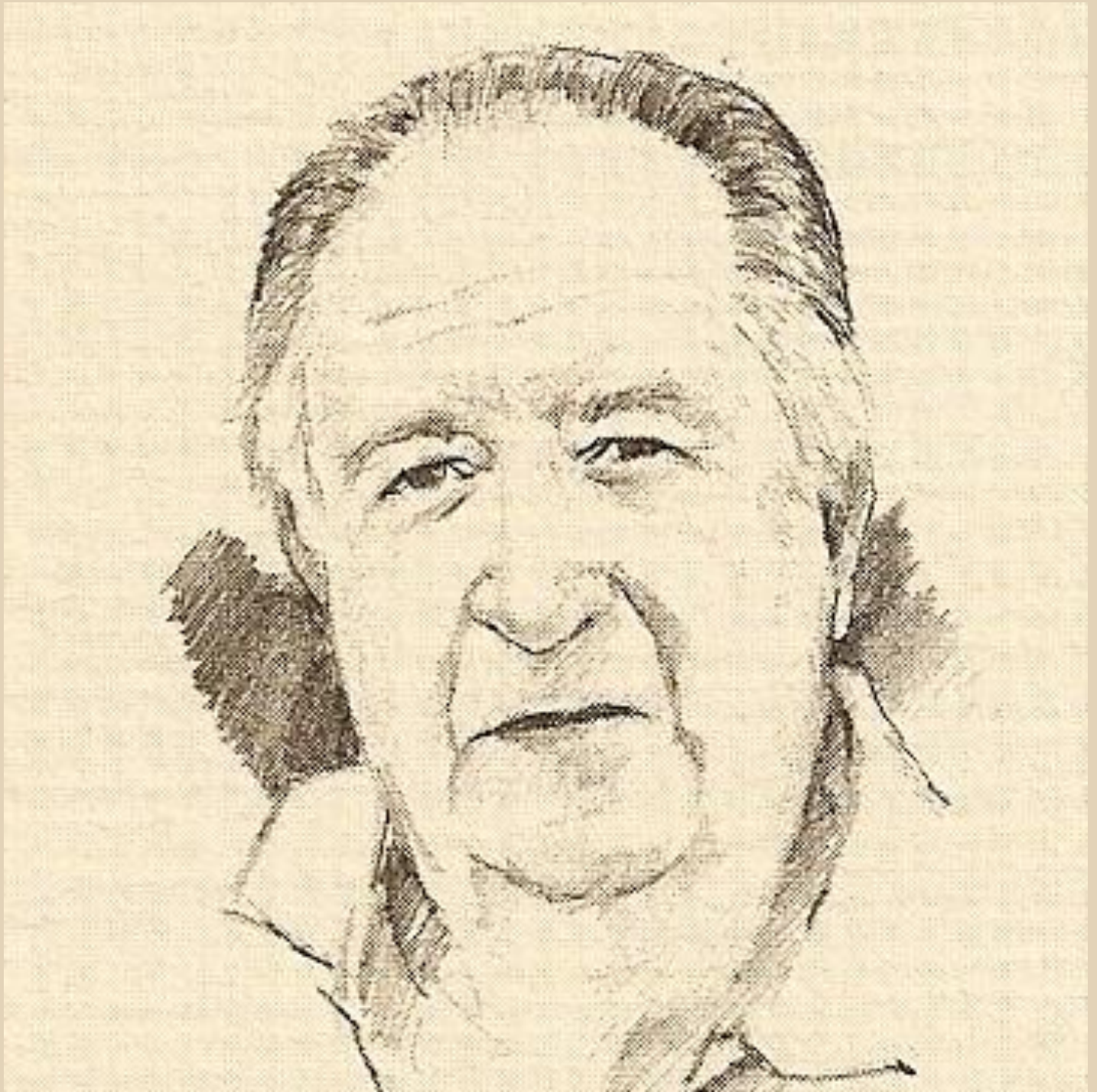


ASOCIACIÓN VALENCIANA DE ESCRITORES Y CRÍTICOS

LITERARIOS

CLAVE

CLAVE LITERARIA



JOSÉ ALBI 1922-2010

EDITORIAL	3
TEMAS EN CLAVE	
HOMENAJE A JOSÉ ALBI	4
CLAVE	5
AMIGOS DE LA POESÍA	6
ESTUDIOS MODERNISTAS	8
ATENEOS BLASCO IBÁÑEZ	9
SUEÑO DEL BÚHO	10
LA BUHARDILLA	11
ALCAP	13
FERNANDO ALBI	15
RESEÑAS EN CLAVE	
ÁNIMA MÍA de Carlos Marzal	
Elena Torres	18
SOMBRAS DE MARIPOSA de Guillermo Galván	
María García Lliberós	19
EL CAPITALISMO FUNERAL DE Vicente Verdú	
José Vicente Peiró	20
EN CLAVE CIENTÍFICA	
ARTE, TERAPIA Y AYUDA.	
Irene Estrada	23
¿EN QUÉ CLAVE LEES?	
Ana Noguera	25
ÉL PERSONAJE CLAVE	27
EN CLAVE CREATIVA	
LA DESPEDIDA	
Luis Sánchez	29
NOTICIAS EN CLAVE	30

CLAVE LITERARIA

Revista digital de la Asociación
Valenciana de Escritores y Críticos Literarios

CLAVE

Nº 1 Diciembre 2010

ISSN: en trámite

© De cada autor

Coordinación: Gloria de Frutos

La Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios, CLAVE, inicia hoy una etapa auspiciada por las nuevas tecnologías, que vienen a facilitarnos la labor de divulgación y de crítica que CLAVE debe cumplir como asociación de escritores y críticos literarios, de modo que recurrimos a la web para abrir un nuevo espacio donde contactar con los socios y con todos los lectores de la red comprometidos con la cultura.

José Vicente Peiró, secretario de la Asociación y Presidente de los Premios de la Crítica sugirió el nombre de “Clave literaria” que fue aprobado por unanimidad en la reunión de la Junta Directiva; las diversas secciones de la publicación han sido obra de Rafael Coloma, miembro de la Junta Directiva, quien marcó cada espacio teniendo en cuenta en todo momento el nombre de CLAVE y su maridaje con la literatura, pero sobre todo identificando la verdadera esencia de la nueva voz de la Asociación.

Así presentó a la Junta un proyecto que daba juego a “Temas en clave”; “En clave crítica”; “Reseñas en clave”; “El

personaje clave”; “En clave de cine”; “¿En qué clave lees?; “Noticias en clave”... entre otras. También se aprobó el proyecto por unanimidad de todos los asistentes a la Junta.

Con este sencillo historial nace hoy este número 1 de lo que en un futuro puede llegar a ser una revista en dos soportes, el de la red y el de la imprenta tradicional, sin descartar la ampliación de nuevas secciones, ni la evolución de una idea que trata de encontrar las diversas claves literarias que hacen de la cultura escrita un éxito o un fracaso. Las claves narrativas que seducen al lector. Las claves poéticas que inquietan al pensador. Las claves del marketing que satisfacen a librerías, distribuidores y obreros de la palabra. Las claves del espectáculo de calidad.

Puede que haya tantas claves como miradas, como lecturas o como recaudaciones. Desde “Clave Literaria” invitamos a buscar dichas claves haciendo de la búsqueda un compromiso con la cultura, con la sociedad que nos ha tocado vivir y con las exigencias personales de cada uno.



Homenaje a José Albi

El día 28 de Octubre tuvo lugar en el salón **Alfons el Magnànim** del Centro cultural de la Beneficencia, el homenaje que diversas asociaciones culturales rindieron al poeta **José Albi**, fallecido el 7 de junio de este mismo año. El acto estuvo presidido por la Directora General del Libro, **Doña Silvia Caballer**, El Director de la Institució Alfons el Magnànim **Don Ricardo Bellveser** y **Don Fernando Albi**, hijo del poeta.



Abrió el acto **Ricardo Bellveser**, agradeciendo a todos las asociaciones la participación en el homenaje, después leyó la adhesión al acto de diversas personalidades que no pudieron asistir al mismo, y anunció que el **Ayuntamiento de Valencia** había aprobado denominar una calle de la ciudad con el nombre del poeta. La presencia de José Albi llenaba la sala a través de la proyección de fotos cedidas por la familia que mostraban al poeta en distintas etapas de su vida.

A continuación tomaron la palabra los presidentes de las asociaciones. En primer lugar la Presidenta de la **Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios, Gloria de Frutos:**



José Albi es el presidente honorífico de la asociación valenciana de escritores y críticos literarios a la cual represento, y digo es porque traspasada la puerta de la inmortalidad José Albi permanecerá vivo en la obra que nos ha legado y en la memoria de todos cuantos le conocimos .

Para algunos de los que hoy nos encontramos aquí, Pepe Albi fue el amigo afable que dejaba en cada mano fragmentos de su propia vida, hombre cien veces hombre como él mismo denominaba al amigo. Para otros, ha sido el compañero de ruta recorriendo caminos de luz y letras con el alma al hombro, y para todos es y será el maestro que comparte su obra con toda la generosidad que le ha caracterizado como hombre, como escritor y también como crítico literario.

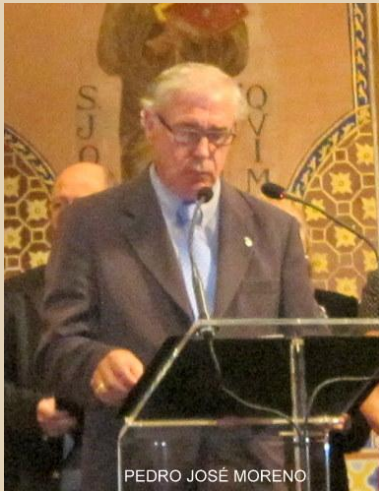
Sin duda alguna es su presencia como poeta la que más peso tiene en su biografía. Un poeta capaz de poner zapatos a la soledad y echar andar sin dejar de preguntarse quién es y quienes le rodean.

José Albi, es un clásico que se renueva constantemente ya que siempre supo conjugar lo espiritual con lo material, enlazando el más puro sentido poético con la realidad, dentro de un orden natural que le permite crear un mundo donde el arte intensifica dicha realidad y la sublima. Nada se oculta a la mirada del poeta, escribir es crear un espacio en su morada donde la luz se instala para llenar las noches de insomnio.



Albi interioriza todo cuanto observa buscando el verdadero sentido de las cosas y de la existencia para sacar la conclusión exacta y poder decir: *“Y ya ves: quiero vivir/ profunda y tercamente”*. Y lo hace, sin dar tregua a la emoción de sentirse vivo, lo hace de manera dinámica; avanzando porque como bien dice *“andar no es ir, andar es ser”* Y José Albi es un hombre caminando frente al mar, el dios mar en el que se reconoce, se escucha y renace cada mañana.

Nos dejó el amigo, permanece el poeta para siempre. Hoy nos va hablar tomando prestada la voz de los que vamos a leer sus poemas, palabra y voz se unen en este homenaje a un hombre bueno. A Continuación leyeron poemas de José Albi: **Vicente Gallego, Juan Pablo Zapater, Rafael Coloma y José Vicente Peiró.**



Pedro José Moreno, presidente de la **Asociación de amigos de la poesía** de Valencia comenzó con palabras del propio poeta:

*“¿Desde qué sueño nos convocas, desde
qué brumas implacables atestiguan
tu vida, no tu muerte ante nosotros?
Tu voz tiene la forma de tu ausencia,
Pero no del olvido.”*

(José Albi)

Tú nos convocas, Pepe, y nosotros venimos con nuestras palabras, con nuestros silencios, con nuestros gestos anonadados, rotos por la tristeza de tu ausencia, mas dichosos por el rico legado que nos dejas de palabras, de poemas y de sueños.

Pepe es un poeta imprescindible para entender la poesía valenciana de posguerra. Apartándose de las propuestas clasicistas de la época, optó por una vía personal. Esta nueva manera de entender la poesía, aparece muy claramente en su poema **“Otras historias”** de su libro **“Poética 80”**.

Le conocía en los versos, pero mi primer contacto personal con él fue en Amigos de la Poesía, asociación que presido y en cuyo nombre hablo. El día 26 de noviembre Pepe hacía una lectura poética en esta asociación. Al acto se le dio toda la relevancia que un poeta de su talla merece. **Miguel Romaguera** hizo una presentación magistral del poeta. Entre otros poemas, **Pilar Just** leyó un poema de **“Elegías mediterráneas”**. En mayo de 1998 me cupo el honor y la suerte de visitarle en su domicilio para comunicarle una grata noticia: La Asociación Cultural y Deportiva

Amics del Maritim de su barrio, en la que yo ostentaba el cargo de Delegado de Cultura, le había concedido el premio Amics D’or por su actividad literaria, premio que recibió de manos de Consuelo Ciscar en representación de la Consellería de Cultura. La conversación tuvo lugar en el balcón de su casa desde donde se divisaba la inmensa llanura del Mediterráneo. Aquel fue el principio de una gran amistad que fue creciendo y me permitió conocer más profundamente al hombre y al poeta. Hay un poema en el que Pepe expresa su concepto de amistad, su título es **“Un amigo es difícil como la vida misma”**.

En el año 2000, junto con **María Beneyto** y **Luis Barbé**, formó parte del jurado del certamen poético “Fiesta de la Primavera” que anualmente organiza Amigos de la Poesía. El 26 de marzo de 2004, en un acto organizado conjuntamente por Amigos de la Poesía y CLAVE, se presentó el libro: “**José Albi: el orden cronológico de la soledad**” selección de poemas realizada por **Jaime B. Rosa**, editado por el **Consell Valencià de Cultura**, ocupando la Presidencia junto a Pepe y Jaime B. Rosa, Pedro de la Peña y yo mismo. Al final del acto se le hizo entrega de una placa conmemorativa. Pero el momento de mayor emoción lo protagonizó Pepe dando lectura al poema nº 2 de “**Elegías Mediterráneas**”.



Dos años más tarde, concretamente el 13 de junio de 2006, en un acto muy emotivo, por decisión de la Junta Directiva, se le impuso la “Lira de Plata”, máximo distintivo de Amigos de la Poesía, en reconocimiento a su larga trayectoria literaria. Fue un acto muy solemne en el que con gestos más que con palabras, agradeció la distinción de que era objeto. Sólo leyó un poema: “**La espera**” del libro “**Signos**”.

José Albi es para mí algo más que un poeta a quien admiro y leo. Es un amigo porque los dos quisimos Penetré en su jardín porque él me abrió la puerta. Y soy muy afortunado por tener gran parte de su obra dedicada por él con palabras muy nuestras, desde aquel primer libro “**Orillas del Júcar**” publicado en 1942 cuando apenas tenía 20 años. Y tengo como un honor incomparable el de haber prologado uno de sus libros más bellos, “**Itinerario florentino**”.

Ahora, querido Pepe, “se nos ha ido todo de las manos. Y solamente restos de soledad, la vuestra, la de todos, quedaron olvidados entre muebles que ayer nos acogieron”. Pero seguimos vivos:/ vivos entre el pan de cada día,/ vivos. Al borde del mar, de la silla que te esperó./ En el misterio que emborriona la ciudad./ Vivos, que es el único camino/ de comprender tu muerte.

A continuación recitaron: **Isabel Moyano, Pilar Just, Juan B. Rodríguez, Carmen Arnau, Antonia Navarrete y Carmina Gadea**.

Con la terrible carga/ de tu ausencia, retorno/ a mi dolor, mi casa,/ mi no sé qué que vuelve/ cuando ya todo pasa./ Y mientras más me obceco, más todo nos separa,/ más la muerte nos junta/ sobre la inmensa playa.

INSTITUTO DE ESTUDIOS MODERNISTAS, Ricardo Llopesa

No voy a hablar de Pepe Albi, el amigo; sino de José Albi, el poeta, el escritor, el hombre de letras que dedicó por entero su vida a la literatura. Y para hacerlo quiero destacar cuatro rasgos en la gran personalidad literaria de José Albi.

En primer lugar, tuvo el mérito de publicar la revista **Verbo**, en 1946, en plena postguerra. La fundó con quien entonces firmaba como Juan Fuster y por sus páginas pasaron firmas de tanto prestigio como Gabriela Mistral y Pablo Neruda, Gerardo Diego y Dámaso Alonso. Duró hasta el año 1956, y su mérito consiste en la gran acogida que recibió en los países de Hispanoamérica y el Caribe.

En segundo lugar, tuvo la valentía de publicar el **Manifiesto del introvertismo**, en 1949, con gran difusión internacional. De esa experiencia surgió su libro **Poemas introvertistas**, reacción frente al Creacionismo de Dámaso Alonso y el Postismo de Chicharro.

En tercer lugar, tuvo el honor de dar a la luz la primera **Antología del surrealismo español**, en colaboración con **Joan Fuster**, publicada en 1952.



En cuarto lugar, es autor de tres volúmenes de investigación, reunidos bajo el título de **Vicente Macip, Joan de Joanes y su círculo artístico**, publicado por esta casa, entonces Instituto Alfonso el Magnánimo, en 1979, donde demuestra que el renacimiento italiano entró en España a través de Valencia.

Otras muchas razones concurren en su gran personalidad, pero hoy estamos aquí para recordarlo, y serán los poetas: **Jaime B. Rosa, Manuel Vélez, María Ángeles Chavarría y Alfredo Fernández**, quienes leerán poemas de su juventud, de los 22 años, los primeros que aparecieron en la revista *Verbo*, hace ahora 64 inviernos, y parecieran escritos en nuestro tiempo.



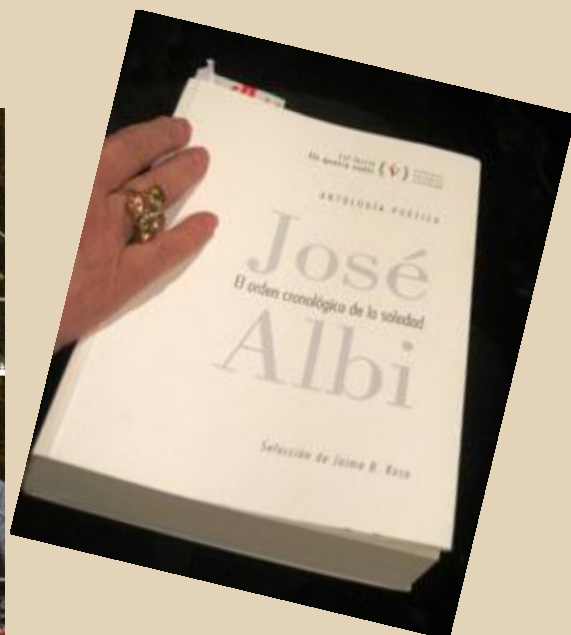
ATENEO BLASCO IBÁÑEZ, Isabel Oliver

Desde el cielo de los grandes literatos, hoy, Pepe , seguro que nos mira jubiloso al ver a tantos amigos unidos por su causa, unos para leer sus poesías, y para escuchar con placer los otros, toda la fuerza emocional y literaria con que siempre dotó a la excelente calidad de su poesía y de toda empresa cultural que acometió.

Recuerdo de él muchas anécdotas y también algunos momentos en los que la humedad de sus ojos han dejado patente la emoción que sentía. Hoy son los nuestros, los que delatan el sentimiento de la ausencia, por el poeta de indiscutible grandeza literaria que fue; pero sobre todo, por el fiel amigo que ya no está. Un amigo que nunca será olvidado por ninguno de los que nos contamos entre ellos, porque todos sabemos que la palabra "amigo" era para Pepe la primera piedra sobre la cual construía con la más compleja sencillez el alcázar del humanismo que le caracterizaba.

No le hemos perdido. Pepe siempre estará con nosotros a través de su extensa obra, y del cariño con que sus amigos siempre le recordaremos. Desde el Ateneo Blasco Ibáñez, vaya todo nuestro apoyo a su familia.

Ahora seis compañeros del Ateneo van a leer cada uno un poema de Pepe Albi. Intervendrán: **José Carrera, Josefina Chica, Paco Larrosa, María Dolores Hernández, Carmen Carrasco y Celestino Álvarez-Cienfuegos.**



ASOCIACIÓN LITERARIA EL SUEÑO DEL BÚHO.**Juan Luis Bedins**

José Albi fue un gran hombre y un excelente poeta. Tal vez no estuviera en el primer plano de la poesía valenciana, ni le importaba (fue el tributo que tuvo que pagar por su independencia y su humildad), pero sí que ha sido siempre un poeta reconocido y respetado por el mundo literario. Fue un trabajador de la poesía, de ahí su ingente obra; un poeta que amaba su quehacer y lo vivía intensamente. Su poesía es intimista, vivencial, llena de emoción y de hondo lirismo. Escribió al margen de las modas y de las corrientes estéticas dominantes en cada momento. Su preocupación era leer mucho y escribir mucho. En cierta ocasión, me comentó que nunca se acostaba sin haber leído al menos un poema.



Su contribución a la cultura valenciana fue fundamental; ahí quedan los proyectos que llevó a cabo: a) La creación de la revista *Verbo* y la *Antología del surrealismo*, ambos junto a Joan Fuster. b) También la creación del grupo *Poética 80*, con la línea editorial que llevó a cabo. c) Así mismo, hay que reconocerle la buena relación que tuvo con los jóvenes poetas, y el apoyo y amistad que siempre les brindó.

Las generaciones más jóvenes de poetas debemos aquilatar su inmenso legado: por un lado, su extensa obra, de enorme calidad. Y por otro, su valor moral; su honestidad como escritor y como persona, su sencillez y sinceridad, su generosidad y bonhomía en el trato, y su constancia y perseverancia en el trabajo literario y en su labor cultural. Ése es el mejor homenaje que le podemos rendir.



Lectura de poemas de **José Albi** a cargo de: **Antonio Monzonís, Mila Villanueva, Mari Carmen Sáez y José Antonio Mateo.**

TERTULIA LITERARIA LA BUHARDILLA

M^a Teresa Espasa

UNAS PALABRAS PARA PEPE ALBI

Sra. Directora General del Libro, Sr. Director de la Institució Alfons el Magnànim, - Família Albi . Señoras y Señores asistentes.: Buenas tardes...

En nombre propio y en el de la Asociación de Escritores que presido – Tertulia Literaria La Buhardilla – estamos aquí esta tarde para rendir, junto a las demás asociaciones valencianas, un merecido homenaje al magnífico poeta y buen amigo que durante tantos años fue: **JOSÉ ALBI FITA.**

Creo firmemente que la mejor manera de recordar a Pepe Albi es mediante la pública lectura de sus trabajos y, en eso estamos.

José Albi, que ha publicado más de 28 títulos cifra su poesía en lo que él llama un “Introvertismo”, o sea, su apuesta por el yo individual en una sociedad poética, la de posguerra, que tenía como valor lo social-político.

Viajero empedernido, recorrió gran parte de Europa y África, siempre observando los lugares que visitaba, sin duda para escribir más tarde sobre aquellos sitios y personas que iba conociendo y admirando: Viena, Salzburgo, Mozart; Agata Van Schoenhoven (Pintura que vio en Roma y no pudo librarse de su influencia). Luxor, el desierto de Nubia (que tanto le subyugaba). Venecia con su aire romántico y melancólico que se apoderó del poeta. Pero es Jávea, sobre todo Jávea la tierra que de manera implícita o explícita está presente en sus poemas, no tanto por ser Jávea, el lugar donde reposa, sino porque siempre ha sido el centro de su vida. Allí están su hogar, su esposa Francisca, sus hijos...

Así dice en uno de sus poemas: *“Aquí en Jávea, las olas rompen en los acantilados del Cabo Negro// y mientras me contemplo en la luz que se diluye...”*

Uno de los libros que más me gustan de Pepe Albi, es *“Ensayo sobre un parque en Noviembre”*. Creo que este poemario es uno de los que mejor le definen, ya que en él aparecen de manera rotunda los temas que más le preocupaban. Los temas a los que me refiero son: LA PAZ, INMORTALIDAD, SOLEDAD, NOSTALGIA, TRISTEZA, LA MUERTE, EL AMOR, LA PERMANENCIA EN EL HOGAR QUE LE COBIJA, y esa ESPERANZA, que a veces se diluye entre los contornos grisáceos de aquellas tardes de otoño que solían atravesar su vida con un hálito de melancolía.



Sea como fuere, hemos elegido los poemas que el poeta ama, describe y tantas veces rememora.

El orden de lectura, según el acuerdo al que llegamos en este pequeño grupo, será el siguiente: M^a Teresa Espasa, yo misma, leeré el primer poema, me seguirá Elena Torres, José Olmedo, para terminar Ana Fernández de Córdoba. Para finalizar leeremos el poema titulado:



“Los Caminos del Bosque” del libro “Adagio para una Sinfonía inacabada”, un poema a tres voces entre: Elena, Teresa y Ana.

Gracias por su atención. Buenas tardes.

M^a Teresa Espasa

Presidenta de la Asociación de Escritores Valencianos T.L.B.



MANERAS DE ESCRIBIR

¿Por qué razón escribes?

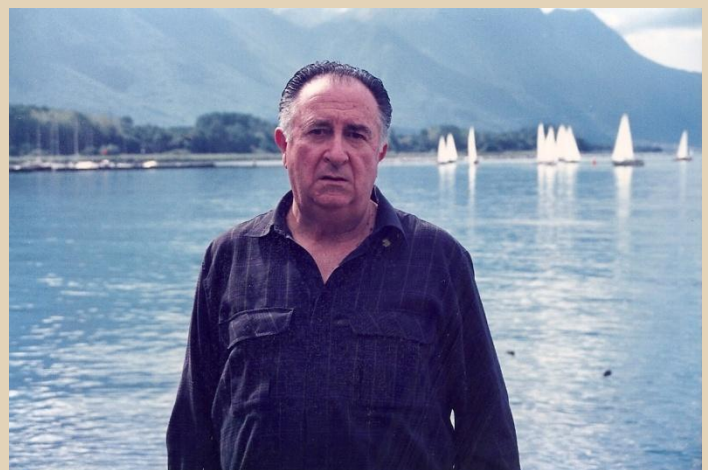
¿Qué ansiedad se te sube hasta las sienas
y de tus ojos verdes a tu lámpara verde
desciende el pasmo, la avidez,
miedo de estar en todas partes
y no estar en ninguna?

Ensúciate en la tinta de tantos contraluces
tratando de olvidar

que estoy, que vivo, indago, desemboco,

beso el aire que rozas,
profundizo y apuro el vaso
que arrojé contra el suelo, rasgo, rompo.
Y escribo entre ruinas
de un modo quebradizo y aburrido,
y emborrono de otoños, de enrojecidas ramas
la soledad del mundo.
Tú, mientras tanto, esparces
el júbilo de hallarte
en estado de gracia, de perfección acaso.

(De Contraluz 1993)





AMIGOS DE LA POESÍA DE CASTELLÓN (ALCAP)

José Mª Arauzo

Parece que Castellón quedaba siempre un poco lejos de los grandes acontecimientos literarios de Valencia. Pero no es así. Desde que Alcap alentó la antorcha de la poesía, la ciudad ha participado activamente en los movimientos poéticos de la Comunidad y ha tenido un estrecho contacto con sus autores. Por eso Castellón no podía faltar al debido y sincero homenaje a nuestro poeta José Albi.

Estuvo una vez con nosotros, en un encuentro que fue por eso una fiesta de Alcap, el 13 de febrero de 1997. Y no vino como protagonista, que de todos modos siempre lo era, sino para acompañar y presentar un libro de María Beneyto, su amiga María Beneyto, que había sido algo parte importante en su vida. El libro era : “Días para soñar que hemos vivido”, que había publicado Alcap y que ganó ese año el Premio de la crítica.

La presentación fue en el marco solemne del salón de plenos del palacio de la Diputación. Los dos poetas llenaron todas las expectativas Estas son las palabras con las que José Albi comenzó su intervención. y que guardamos en la memoria vivamente.

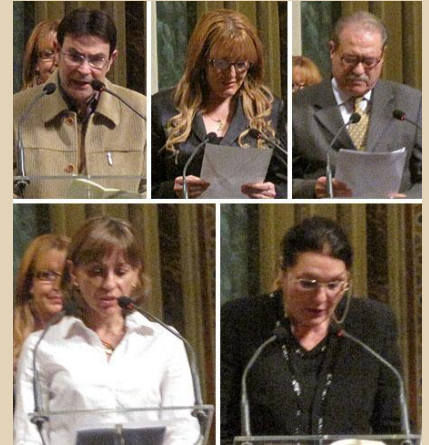
“Llegar a Castellón y compartir con vosotros amistad y poesía es algo que produce una satisfacción profunda. He andado dejando a lo largo de muchos años ese sentimiento de acercamiento, de comunicación poética a través de nuestras tierras, desde Orihuela a Morella. Hoy llego a Castellón, y llego acompañado de María Beneyto, lo que es para mí un motivo de gozo. Conozco y aprecio su poesía desde los tiempos ya lejanos de nuestros primeros contactos, cuando yo editaba y dirigía en Alicante la revista **VERBO**, y tuve el privilegio de poder publicar en ella sus primeros poemas. Más tarde han existido ciertos lapsos de alejamiento personal. Pero luego, y de esto también hace ya muchos años, hemos vuelto al mundo bello y sereno de nuestra antigua amistad, y al acercamiento, aún más hondo su cabe, de nuestra poesía”

Y después hizo un análisis profundo de la obra de María. La relación de María y José Albi tiene aún páginas por escribir. Siguiendo esa amistad he elegido para esta lectura homenaje un poema del libro

MONÓLOGO PARA UNA CELEBRACIÓN que recoge poemas de 1935, cuatro años de este acontecimiento, y que tiene esta dedicatoria “A María Beneyto. Para ti una vez más mi poesía”. Pertenece a una parte última de cuatro poemas bajo el título general “Celebración de la esperanza”. Y se titula CUMPLEAÑOS. A continuación leyeron los poemas:

Arantxa Esteban, **Rafael Camacho**, tesorero de ALCAP con presencia muy activa en todos los recitales. En sus libros se revela como el cantor de del amor, **Ana Judit Rodríguez**, reciente socia que ha venido a prestigiar las recitaciones. **Vicent Jaume Almela**, poeta de la tierra y de las fiestas. Sus libros ahondan de las raíces de Castellón y sus costumbres

Rosa María Vilarroig: Acreditada poeta. Sus libros traspasan nuestras fronteras. Su discurso poético tiene siempre un sentido exploratorio y una constante búsqueda de la belleza de la palabra.



**Se ha quedado un pájaro dormido
En el hilo del teléfono.
Se quedó con mi última palabra
Dentro del pecho...**

(José Albi, fragmento de La perfección del tiempo)

JOSÉ ALBI: UN HOMBRE BUENO

Fernando Albi se dirigió al público asistente con las siguientes palabras:



Queridos amigos: Antes que nada quiero agradecer el apoyo de la Institució Alfons el Magànim con su Director Ricardo Bellveser al frente y a estas siete Asociaciones Culturales de la Comunidad Valenciana por el homenaje conjunto que han tributado a nuestro padre, ello demuestra que José Albi tenía más amigos de lo que parecía, ya que persona con la que hablaba, se hacía enseguida admirador de él.

Lamento que el valor del ser humano siempre se enaltezca únicamente después de su fallecimiento.

Su vida giraba en torno a cuatro columnas: La Familia. La Poesía. Sus Amigos (en mayúsculas) y Los Viajes. Fue una persona muy comedida, no quería decir nada que se pudiera malinterpretar. Para él, su mujer M^a Francisca fue lo primero, además de sus hijos Fernando M^a Dolores y Pepe, nietos y biznietos.

Nunca levantó la voz, él sólo era amor pues no concebía nada sin él, para él era algo básico y así lo incluyó en su poesía. Vivió haciendo el bien, sumergido en ese mar eterno de sus libros en los que iba colocando todos los retazos que la vida le deparaba.

Sus herramientas cotidianas: el bolígrafo y el bloc de anillas abstrayéndose en ese país de las maravillas. Su poesía daba sentido a su existencia, pero cometió un gran error, no ser ambicioso. Yo le pregunté una vez por qué no se fue a vivir a Madrid o Barcelona en busca de fama, notoriedad y premios, como habían hecho muchos escritores valencianos. Me contestó sonriendo con esa cara bonachona que tenía: *“ Si soy feliz escribiendo y viviendo en Valencia y Jávea, qué falta me hace ir a otras ciudades, si en éstas he encontrado la Paz, la Felicidad y el Amor”*.

En casi la totalidad de sus obras se refirió a su familia, a sus buenas amigas como Carmen de Alicante, antigua compañera de Juventud y María Beneyto, entre otras; a su Jávea y a su “Xeperudeta”, uno de sus últimos poemas publicado en la revista bimensual **“La Gran Vía”**.

Aunque lo que nunca olvidaré fue ese grito de amor que dio en un poema de su primer Premio Valencia de Poesía en 1957: **“Vida de un hombre”**, dirigido a su hijo mayor que entonces tenía 9 años: **“ Un rayo, un sol, un viento, entendéis bien ¡ Un Hijo!**

Los amigos fueron, después de su familia, su gran tesoro, era feliz hablando con ellos o reuniéndose en CLAVE, casi, casi su segunda casa.

En sus últimos meses de vida que pasó en su chalet de Jávea, acompañado de sus hijos, recibió dos visitas que le hicieron por unas horas, el más feliz del mundo, las de Ricardo Bellveser y Pedro de la Peña, a los que despidió con un **“Adiós amigo, hasta pronto”**. Un pronto definitivo, por la noche no pudo dormir bien, pensando y buscando a sus buenos y fieles colegas. Fue la penúltima estela de felicidad, la última cuando fuimos a verlo mis hermanos y yo a la UVI. Al percatarse de nuestra presencia dijo, abriendo los brazos, a viva voz, ufano y con gran orgullo y satisfacción para que todos le oyeran: ¡Este es mi hijo Fernando! ¡¡Estos son mis hijos!!

Uno de sus hobbies era viajar en coche o en tren, nada de avión (le tenía pavor), viajaba por Europa, los otros continentes no le interesaban. Especialmente su pasión y veneración era Venecia, Ginebra y Kitzbuhel, que luego plasmaba en poemas de ensueño: “Sale Dios a mi encuentro/ y hallo en su casa la amistad perdida,/ pone sobre mis hombros sus dos manos/ y nos miramos larga, lentamente./ Y luego parte el pan, y estamos solos. / Lejanamente se oye el surtidor,/ y el agua eleva,/ hacia el cielo agrisado de Ginebra/ el lanzazo sonoro,/ el lago puesto en pie,/ el vertical rumor de tu silencio”.

Por primera vez he leído en público unos versos de mi padre y me he sentido el hombre más feliz del mundo. Gracias papá, por habernos enseñado a amar la poesía, tu poesía. Miro al cielo y parece que te vea, tiendo la mano y parece que te toco, que me tocas, que estás a mi lado. Sé que serás feliz viéndonos desde el más allá, rodeado de lo que más apreciabas en el mundo: tus hijos... tu poesía... y nuevamente te digo: “¡Papá, aquí nos tienes a todos tus amigos!

Nada más, muchas gracias por haber asistido a este acto tan especial para nosotros. No se pueden imaginar lo felices que nos han hecho a mis hermanos y a mí este homenaje a una persona surgida del silencio y el amor, una persona única e irrepetible: ¡¡¡UN HOMBRE BUENO!!



José y Dolores Albi leyeron respectivamente dos poemas de su padre José Albi, no sin antes agradecer a todos los asistentes la presencia, el afecto y admiración demostradas en el homenaje hacia el hombre, el padre y el poeta desaparecido.

Desde Jávea acudieron amigos de José Albi, los escritores Francisco Reus y Antonio Espinós, la bibliotecaria municipal Catalina Cardo y la Regidora de Cultura

Francisca Gil Puigcerver del Ayuntamiento de Jávea quien anunció que se daría el nombre del poeta a una calle de dicha localidad.



Cerró el acto la Directora General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Silvia Caballer que glosó la obra de José Albi a la vez que felicitó a las diversas asociaciones por la participación en el homenaje.

Nada de esto se hubiera logrado sin el soporte total de la **Institució Alfons el Magnànim** y la estrecha colaboración con **Ricardo Bellveser**, el esfuerzo de todas las asociaciones implicadas en el homenaje. La generosidad de la **Familia Albi Oliver** al cedernos las fotos familiares y a todos los asistentes al acto.



**Desde CLAVE
nuestro
agradecimiento a
todos.**



Elena Torres



ÁNIMA MÍA de **Carlos Marzal** ha obtenido el XX Premio de la Crítica Valenciana.

El jurado destacó del poemario su calidad poética, su manera de tallar el verso, cortante pero profunda, su contundencia.

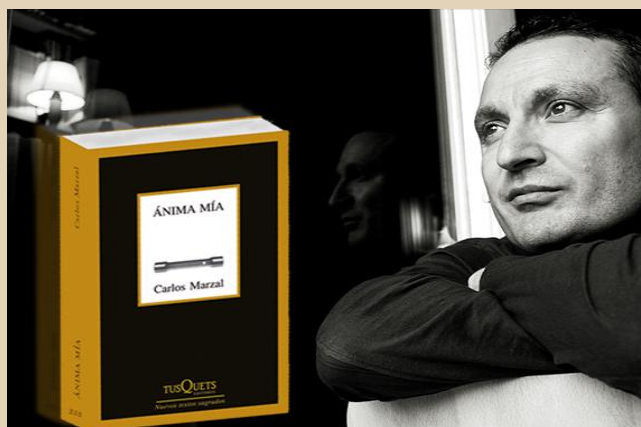
También valoró en él la conciliación entre el discurso reflexivo y la exaltación extática, la intensidad sostenida en la dicción, la música del verso y la ambición poética del conjunto.

Lo cierto es que nos hallamos ante un poemario brillante, con un lenguaje cercano a lo elegíaco, que por una parte celebra la vida pero por otra, asume su sentimiento trágico:

“¿Por qué la poesía es el vislumbre/de lo que, estando vivo, ya está muerto,/y de lo que, en la muerte, sobrevive?”

Libro de hondura, a pesar de no ser el mayor de sus poemarios y del excesivo número de poemas. Estructurado en cinco partes, desde la primera, *Linterna mágica* hasta la última, la luz de la vida ilumina el mundo con la palabra dicha, pero también con lo callado: “El mundo es lo que digo que es el mundo/ aunque no acierte nunca a decir nada.”

Asentimiento del mundo desde una realidad, inquietante, a veces: “Si sé lo que escribir, jamás escribo”. Y siempre con el timbre grave de lo aforístico: “Vivir es el perdón que nos brindamos”. Pero, sobre todo, auténtica Poesía que *levanta la tapa de los sesos*, como el poeta la define y como la expresa en estos versos escritos hacia la vida: “¿Estamos a vivir/ o es que no estamos?”





María García-Lliverós

“Sombras de mariposa” de Guillermo Galván (Esfera de las letras.2010)

Según explica el autor en una nota final, esta novela se inspira en un documento antiguo conocido como "**La crónica de Manoseca**", escrito hacia el siglo VII y depositado en la biblioteca de la abadía suiza de San Gall. Manoseca era el apodo de Wilya, sobrino de Leovigildo y primo de Recaredo, ambos reyes godos entre 569 y 601, testigo directo, como consejero de la Corte, de los acontecimientos más relevantes ocurridos en la época.

Aunque en la portada del libro, junto al título, aparece la frase explicativa "la epopeya de Leovigildo, rey de los godos", el libro sobrepasa en el tiempo este período y alcanza al de su hijo Recaredo despertando, precisamente, estas páginas gran interés así como la semblanza de este joven rey, convertido al catolicismo trinitario por cálculo estratégico y empeñado en extender su conversión a la totalidad de sus súbditos. Un rey cruel, tirano, ambicioso, de un nacionalismo excluyente, intolerante, que dio demasiado poder a los obispos y puso los pilares de los grandes males de nuestra historia. Un personaje que llega a resultar antipático al lector pero no por ello menos atractivo.

Guillermo Galván es un escritor meticuloso en el uso de datos históricos y ha efectuado un grandioso trabajo de investigación. Se nota y se agradece. Sin embargo, el protagonista de esta novela no es ni Leovigildo ni Recaredo, sino Wilya, el personaje con mayor carga de ficción, cuya biografía instrumentaliza el autor, con habilidad, como eje narrativo principal. Al convertirlo en un héroe literario permite, en esta gran mentira contenedora de grandes verdades que es toda novela y en mayor medida la histórica, el desarrollo de una vertiente fantástica. Amenas e interesantes resultan las ceremonias de iniciación a las que se somete para vencer el miedo, la vanidad, la codicia y el desaliento, de las que saldrá fortalecido el espíritu guerrero y la capacidad reflexiva de este ser con deficiencias físicas. Y no menos simpatías producen sus amores románticos, imposibles o a destiempo que perturbaron su existencia. Un testigo perfecto para, a través de él, hacernos llegar la grandeza de Leovigildo, como estratega (desvió el curso de un río para sitiar una ciudad en su guerra contra su primogénito Hermenegildo) y como administrados de justicia, y a la ambición desmedida de su hijo Recaredo.

Una novela bien escrita que hará las delicias de aquellos que gustan aprender con la lectura, además de disfrutarla.



José Vicente Peiró



Vicente Verdú en una figura del periodismo español ratificada por los premios González Ruano y Miguel Delibes, que nos descubre el palpito de las ideas contemporáneas. Es autor de obras de ficción como la novela “*No ficción*” (2008), donde un ensayista que envejece examina desde su intimismo, aspectos de la vida cotidiana, o los volúmenes de cuentos “*Héroes y vecinos*” y “*Cuentos de matrimonios*”. E incluso su primer libro, de 1971, “*Si usted no hace regalos le asesinarán*”, del que recuerda el editor Jorge Herralde que fue un experimento gráfico con un registro críptico más dibujos y leyendas, aderezado con un prólogo de Vázquez Montalbán, cuya mejor aventura fue su secuestro por la policía en la Feria del Libro de Madrid, lo cual conviene recordar a las generaciones jóvenes.

“*El capitalismo funeral*”. Ante todo, es un libro valorado por su calidad estética. El jurado de los Premios de la Crítica, también reconoció su capacidad para revalorizar el pensamiento y el ensayismo puro. Así lo admite el propio Vicente Verdú en el prólogo: “este libro ha sido escrito por el gusto de pensar esta época y el disfrute de escribir en sí”. Criterio ensayístico, ciencia más estética: la ciencia menos la prueba explícita, como definió Ortega y Gasset a este género al que algunos consideran un cajón desastre, “desastre” todo junto. Que nadie piense en encontrarse con un tratado académico ni con una compilación de ideas variopintas para demostrar una teoría: estamos ante un análisis de nuestro tiempo dirigido a un lector ávido de preguntarse por qué andamos a la deriva en una época en que el progreso ha alcanzado un techo que parece infranqueable.

El subtítulo es significativo: “La crisis o la tercera guerra mundial”. Recuerdo que leí *El capitalismo funeral* en junio de 2009, cuando unos veían brotes verdes mientras otros auguraban la quiebra radical de España. Catorce meses después, cuando los brotes verdes se marchitaron y en lugar de la quiebra de España, lo que ha quebrado es un modelo de estado igualitarista y racional, lo he releído. Les puedo decir año y medio después que el ensayo posee plena vigencia.

Vicente va más allá de lo económico en un primer momento y nos aclara que interpretar esta Gran Crisis en términos economicistas es de una actitud banal e infantil. Una simplificación de la realidad. La ciencia económica, la ciencia matemáticamente más avanzada, es la ciencia humana más atrasada porque se abstrae de las condiciones sociales, históricas, políticas, psicológicas y caóticas, derivadas de las actividades mercantiles.

Así podríamos citar y citar numerosas reflexiones esparcidas por Vicente Verdú a lo largo del libro. Sería interminable citarlas pero les recuerdo algunos títulos de los capítulos muy representativos del contenido: la muerte del automóvil como símbolo de nuestra época, “el pringue del miedo” (fundamental para los gobernantes), la desintegración del dinero, el culto a la basura, la magia de la especulación, la nueva política donde las manifestaciones o protestas no recogen frutos, o las exacerbaciones divinas. Un conjunto de ideas que podrían parecer incluso desordenadas, como en todo buen ensayo, pero que forman un conjunto perfectamente trabado y elocuente hasta ser obra con sentido completo.

Además de las ideas generales, hay otras que parecen situarse en un segundo plano del texto, pero que en realidad no son tan secundarias. Me quedo con una importante sobre estos últimos años que hemos vivido antes de la crisis: “Habitábamos de este modo un reino donde, convalidada la verdad por la falsificación, la especulación pasaba a ser un natural modo de vida”. Especulación...

Pero me quedo, para acabar, con la explicación del título de la obra, *¿por qué el capitalismo funeral?* Y cito palabras del autor:

¿Final del capitalismo? El capitalismo hace años que ha dejado de ser un sistema determinado y sus condiciones forman parte de la condición misma de la Humanidad. Si estuviéramos asistiendo a la muerte de un sistema determinado se abriría la ocasión para probar con otro u otros más. El funeral del capitalismo es sin distinción el fin de una época, puesto que lo fracasado no es un orden de desarrollo económico o social, sino el desarrollo del orden conocido.

Más adelante nos concluye:

El sistema entonces craquearía, se haría pedazos no tanto como resultado de una presión subversiva ni por la violencia de una fuerza exterior, sino resultado de la fractura de su propio organismo, que, reseco, falto de toda liquidez, iría generando cenizas, polvo difunto que nunca más volvería a hacer crecer.

Crisis endogámica. ¿Visión apocalíptica de Vicente Verdú? En ningún momento: simplemente conclusiones abiertas. Los regímenes económicos son seres vivos, algo que olvidan los grandes economistas sujetos al análisis matemático, y, por tanto, nacen, evolucionan y mueren, pero toda materia se transforma.

Como dijo de él Juan Cruz, “Vicente Verdú, que es quizá uno de los mejores escritores de Europa. Si en lugar de llamarse Vicente Verdú y se llamara, por ejemplo, Jeff Koons o Fielkenkraut o Vattimo o Zinedine Zidane vendría a España y tendría grandes entrevistas en los periódicos españoles, que además le citarían en sus columnas”.

Vicente: gracias por este libro. Gracias por tus columnas periodísticas. Gracias por aceptar este premio honorífico, sin dotación económica, que te concedemos tus mejores lectores, los críticos, esos seres que sabremos mucho de literatura pero poco de economía. Te lo agradecemos y espero que no sea el último premio de la crítica que obtengas, porque eso demostrará que podemos seguir disfrutando de tus lecturas.



Si usted no hace regalos le asesinarán (1971) *Noviazgo y matrimonio en la burguesía española* (1974)

Las solteras (1978) *El fútbol: mitos, ritos y símbolos* (1981)

Sentimientos de la vida cotidiana (1984) *Domicilios* (1987)

Días sin fumar (1988), finalista del Premio Anagrama de Ensayo

Héroes y vecinos (1989) *Poleo menta* (1990) *Nuevos amores, nuevas familias* (1992)

El Planeta Americano (1997), ganador del 24º Premio Anagrama de Ensayo. *Emociones* (1997)

Señoras y Señores: Impresiones desde los 50 (1998) (XV Premio Espasa de Ensayo)

Cuentos de matrimonios (2000)

Guillermo Vázquez Consuegra: obras y proyectos, 1996-2001 (coautor con Javier García-Solera), (2001)

El estilo del mundo: la vida en el capitalismo de ficción (2003)

Alberto Schommer, el poeta de la visión (2003)

Noviazgo y matrimonio en la sociedad española: 1974-2004 (2004)

Yo y tú, objetos de lujo (2005)

La ciudad inquieta: el urbanismo contemporáneo entre la realidad y el deseo (2005)

No ficción (2008)

Passé composé (2008) *El capitalismo funeral* (2009)

ARTE, TERAPIA Y AYUDA

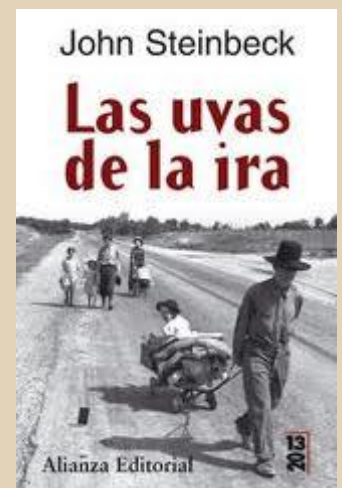
**Irene Estrada¹**

Hace poco menos de un año intervine en el Foro Luis Vives de Valencia con *Política, pobreza y exclusión. Las mejores lecciones están en la literatura*. A través de *Las uvas de la ira* expliqué como la explosión de una burbuja financiera y otra menor inmobiliaria, hicieron bajar un escalón a los millones de americanos que estaban al borde de la pobreza y los arrojaron fuera de sus casas. Algunos acamparon en Central Park, esperando recibir las migajas de las mansiones que lo rodeaban o se mudaron a barrios marginales de Nueva York. Pero de los que habla John Steinbeck es de los que se arrojaron a la ruta 66 en busca de trabajo y fueron perdiendo por el camino sus pertenencias, sus escasos ahorros y la vida. Cómo se deshicieron grupos familiares, cómo fueron acosados, obligados a moverse sin parar, expoliados y explotados. Y cómo sobrevivió la solidaridad y la dignidad, para culminar el libro en la estremecedora escena en la que Rose of Sharon, que ha dado a luz a su hijo muerto, amamanta a un hombre que está a punto de perecer de inanición. Imposible leer esta escena sin que nos toque en lo más profundo y sin que la fe en el ser humano salga reforzada.

Solo un cambio político, con una gran inversión en obra pública que transformó valles enteros y la creación de ayudas sociales prácticamente inexistentes en la América de los años 30, entre otras medidas, consiguió reducir el paro y devolver a la gente una parte de lo que había perdido.

Las similitudes, y las diferencias también, con la crisis del 29 tal como nos la cuenta Steinbeck, y lo que ocurrió después, nos hacen reflexionar y comprender mejor la situación que hoy estamos viviendo.

Si hace poco la utilización de la literatura para la terapia y la intervención social parecía algo novedoso, con escasos aunque notorios precedentes, hoy está experimentando un gran auge en el que me encuentro inmersa. Imposible leer cualquier revista profesional sin que nos anuncie un taller, unas jornadas o una ponencia que nos hable del tema. En el taller "El amor de verdad no duele", que se realiza en ayuntamientos, se dramatizan dos cuentos que escribí hace unos años para enseñar a prevenir la violencia a grupos de jóvenes

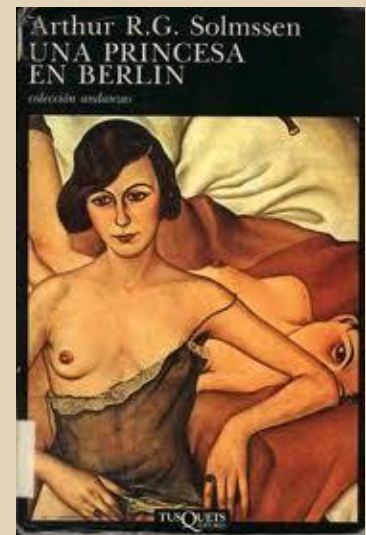


¹ Irene Estrada es psicóloga, diplomada en trabajo social y escritora.

¿Escribir para enseñar, escribir para aprender o aprender de los nos cuentan y nos contaron los grandes maestros? Quizás la principal característica que distingue a la buena música de la que no es que transmite serenidad. ¡Qué difícil es salir con mal ánimo de un gran concierto, de una ópera o de un ballet! Sin embargo se escribe música utilitaria, música ramplona para animar a la gente a consumir, a beber o ir al combate. La buena música per se es terapéutica, incluyendo en ella a la auténtica música popular como los Beatles, el jazz, el flamenco y una buena parte del folclore. Es la primera medicina del alma. Hace más de 20 siglos que Platón lo anunció primero en Fedro y luego en La República.

¿Y qué ocurre con la literatura? ¿Qué es mejor? Es legítimo utilizar una obra que un día escribimos por el placer de crear y que se ajusta como anillo al dedo a un taller que nos piden hoy. Pero ¿es posible escribir sobre los celos - el humo que nos advierte de la presencia de la posesividad - , el dolor, el conflicto y quizá la violencia y la muerte como lo hizo Shakespeare con Otelo? Lo efectivo es lo afectivo, dice la psicología. ¿Podrán nuestros relatos conmover, convencer, como lo hicieron los grandes maestros? ¿Podremos siquiera darle al lector el más elemental consuelo, como son las vacaciones de sus problemas, (Hitchcock dixit) como lo hizo García Márquez en ***El amor en los tiempos del cólera***? Hay quien opina que el mejor libro de economía que se ha escrito es ***Una princesa en Berlín***, una novela de lectura obligada en muchas facultades de economía. ¿Cuántos expertos en la materia estarían en condiciones de escribir un relato similar?

Terapia, arte y ayuda tienen un potente efecto multiplicador, una sinergia que nos hace llegar a la mente y al corazón de las personas a las que ayudamos para promover cambios profundos y duraderos. Para conseguirlo son necesarios extensos conocimientos literarios para elegir lo idóneo y exigir a los relatos el mismo nivel de calidad que se exige a la formación en psicología o en trabajo social, que solo se adquiere a través de años de esfuerzo, rigurosos controles académicos y una continua puesta al día. Todo un desafío. Y un campo privilegiado para la cooperación entre artistas, profesionales y científicos.



ANA NOGUERA

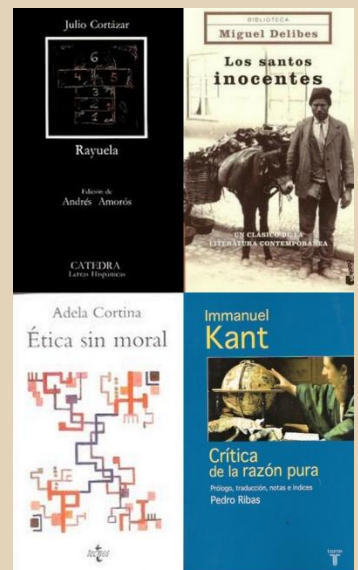
La lectura ha sido la compañera más leal que he tenido a lo largo de mi vida; con su silenciosa presencia, ha acunado cada uno de mis días, pues no recuerdo ni uno solo, desde que aprendí a leer, que no lo hiciera. A lo mejor media hora para revisar la prensa del día, o una hora de relax con una novela que me envolvía sin descanso, o las necesarias para reflexionar delante de un ensayo filosófico.



Una de las imágenes más entrañables que recuerdo de mi infancia es el pequeño flexo instalado sobre la cabecera de mi cama para poder leer sin despertar a mi hermana pequeña con la que compartía habitación. Cada noche, el foco de luz despertaba las páginas de ensueño de los cuentos y las novelas juveniles, hasta que mi padre se acercaba a apagarlo en una orden cariñosa para advertir que al día siguiente había que madrugar. Crecí entre princesas, personajes animados, y estudiantes adolescentes en busca de misterio.

Como muchos jóvenes de mi generación, descubrimos la pasión de las novelas con **“Cien años de soledad”**, **“Rayuela”**, o **“Los santos inocentes”**. Desde entonces, los sueños se ampliaron y la curiosidad se volvió ilimitada. Cada mes me regalo una novela, comprada con avaricia en las librerías o rebuscada entre los estantes de las bibliotecas.

De la novela a la filosofía y la política, a los ensayos y la reflexión, al pensamiento sereno que interroga descarnadamente sobre lo bueno y lo malo, lo divino y lo humano. Escogí estudiar filosofía, sabiendo que las modas de la economía práctica desaconsejaban para triunfar realizar estudios “etéreos, ambiguos, sin proyección en el mercado”. Pero, ¡qué le vamos a hacer! La Filosofía abrió la puerta a una pacífica rebeldía donde mi mente se lleno de preguntas e interrogantes, hasta llegar a la **“Crítica de la Razón Pura”** de Kant. Aunque ha sido la catedrática valenciana **Adela Cortina** quien más ha influido con sus trabajos, comenzando por su obra **“Ética sin moral”**. Una reflexión, una opinión, una duda, un análisis, un estudio, una acción política, o un debate se han convertido en el fluido de gasolina necesario para que funcione vitalmente mi cerebro. Me resultaría complicado



entender el despertar cada mañana sin saber qué ha pasado, cómo ha sido, por qué ha sucedido y qué consecuencias tendrá.

Cuando creí que había madurado suficiente para dejar atrás la lectura infantil, recuperé los cuentos y la fantasía a través de la maternidad. Y ahora he descubierto a los nuevos héroes juveniles de las preadolescentes con libros best-sellers como **“GhostGirl”**.

¿Qué leo?, me preguntas. Leo las noticias de mi mundo, los libros de ensayo que me hacen pensar, las novelas que me envuelven y agitan los sentimientos, los cuentos infantiles que hacen dormir a mi hija. Desde hace años, compagino la lectura de dos ó tres libros de temáticas diferentes. Ahora mismo, las obras escogidas son **“Dime quién soy”** de **Julia Navarro**, para perderme entre amores, intrigas y espionaje; y **“La calidad de la democracia. La democracia del siglo XXI”**, un compendio de artículos acerca de las fragilidades de nuestro sistema de valores y la desgana con la que padecemos políticamente el mejor sistema de gobierno que conocemos.

Y cuando todo ello no es suficiente porque necesito descansar, sentarme a la orilla del camino, para encontrar un momento de paz a solas conmigo, me refugio en la cadencia profunda de los versos y poemas. Como escribe **Luis García Montero**, en el poema **“El Lector”**:

*Desde el balcón, sentado con un libro,
comparto en soledad la jubilosa
caída de la tarde.
Veré cruzar extrañas siluetas,
un loco en su caballo,
un monarca asesino,
una mujer adúltera de sueños descompuestos,
el sabio que ha vendido su alma, detectives
cargados de derrota,
piratas infernales
y también
burocráticos seres con cartera
que esconden en su vida rutinaria
un estrangulador,
un resistente,
de guerras y ciudades sometidas
o tal vez un poeta.*



Susana Fortes ha sido galardonada con el Premio de la Crítica de la Comunidad Valenciana en la modalidad de Narrativa por su novela “**Esperando a Robert Capa**”. El jurado ha valorado la historia individual de personajes reales y significativos del mundo de la fotografía, enmarcada en un tiempo referencial concreto que reconstruye en su discurso, la sociedad de un momento y su ideología. Todo ello conformado con un lenguaje muy elaborado y mediante un ritmo rápido en su tiempo narrativo.



Susana Fortes, es natural de Pontevedra, vive en Valencia donde ha creado la mayor parte de su obra literaria. Licenciada en Geografía e Historia y especializada en Historia de América ha ejercido la docencia colaborando en diversas revistas de cine y literatura.

Con su primera novela, **Querido Corto Maltés**, ganó en 1994 el premio *Nuevos Narradores* convocado por la editorial *Tusquets* y la Escuela de Letras de Madrid. Su segunda novela ve la luz en 1998, **Las cenizas de la Bounty** tan favorablemente acogida por la crítica como **Tiernos y traidores** de 1999; ambas novelas han sido traducidas a varios idiomas como el francés, holandés, portugués, griego o alemán. **Adiós muñeca** (2002) recoge una selección de artículos sobre cine. Su siguiente novela, **Fronteras de arena**, está situada en Tánger y tiene tintes de novela negra como varias de sus obras, resulta finalista en la V convocatoria del premio *Primavera*. Como buena cinéfila percibí cierta similitud con la película *Casablanca*, no tanto en la historia como en el ambiente forjado en torno a la misma. El año 2003 con **El amante albanés** queda finalista del premio *Planeta*. **El azar de Laura Ulloa** (2006) y **Quattrocento** (2007) precedieron a la Premiada este año en Valencia.

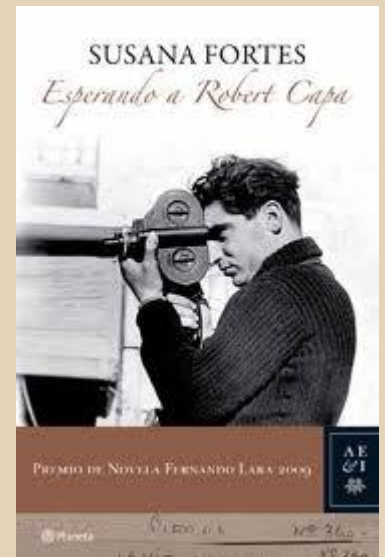
Conocí a Susana en la presentación que hizo de su segunda novela “**Las cenizas de la Bounty**” en la Biblioteca Pública de Valencia de la calle Hospital, fue una presentación íntima e inolvidable pues su personalidad cautivó a todos los asistentes. Coincidimos de nuevo en el taller “¿Cómo escribir una novela? Organizado por la Asociación de Escritores y Críticos en la que participó como ponente junto a otros destacados escritores del ámbito literario. En su intervención desveló su técnica de trabajo, la manera de implicarse con cada personaje hasta el punto de cambiarse de ropa cuando escribía sobre un personaje u otro. En una palabra, el

rito que cada escritor guarda en secreto a la hora de crear. Susana lo compartió sin ningún pudor con todos los asistentes al taller.

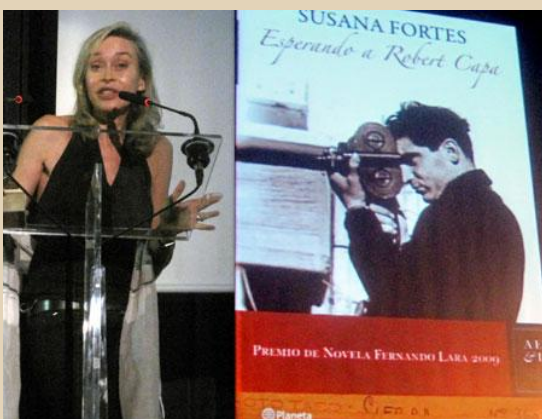
Ella es así, cercana, amable, inteligente, muy trabajadora, constante e imaginativa y sobre todo conocedora de la clave del éxito: Investigar sin tregua. Eso ha hecho a su última novela merecedora de las mejores críticas. **Esperando a Robert Capa**, es una biografía o mejor dicho una interpretación libre de un periodo de la vida del fotógrafo junto **Gerda Taro** que a la vez nos presenta también la vida parisina de escritores, pintores, poetas, músicos y bohemios del periodo de entreguerras, un momento en que París era la capital mundial del arte y cualquiera que tuviese la pretensión de ser artista debía pasar por allí. En la 'Rive des Gauches' convergían **Picasso**, **Hemingway** y otros genios de las artes, de los que Capa fue amigo y retratista.

La novela trata de ser también un homenaje a todos los reporteros que se juegan la vida en guerras por el mundo, Gerda murió en la Guerra Civil Española y Capa en Indochina, es una manera de mostrar el riesgo que supone mantener informado al mundo. No hay que olvidar el 'leit motiv' que el fotógrafo aplicaba a su trabajo: *'Si tus fotos no son lo suficientemente buenas es que no te has acercado bastante'*.

Algo parecido sucede con la literatura, hay que acercarse tanto, tanto, que uno corre el riesgo de perderse entre las situaciones que inventa... o no...



(Gloria de Frutos)



Susana Fortes tras recoger el Premio de la Crítica 2010, en el Molí de Benetúser

Luís Sánchez



DESPEDIDAS

Para E.R.H.

Dos cosas necesitas en la vida: un camino y una pasión, me dijo mi padre, abandonándome en un cruce de carreteras. Y yo, con mi abrigo de franela y mi maletita de cartón colgando de la mano.

Veinticuatro años después, me lo encontré en la gasolinera donde trabajo...

Era febrero. Un hombre entró a pagar. Ninguna sospecha. Nada del otro mundo; pero al abrir su vieja cartera y rebuscar, allí aparecí yo: convertido en un mocoso, sentado sobre mi maletita de cartón.

De repente, por mi boca salió todo el frío de la noche: *Dos cosas no necesitas en la vida: un hijo de 30 años y un nieto de 6.*

Y no llegó a pagar. Lentamente retiró del mostrador el billete de 20 y, con unos ojos cubiertos de alquitrán, agachó la mirada y salió cabizbajo, desapareciendo como un fantasma por la angosta carretera.

EN CLAVE DE HUMOR



FERIA DEL LIBRO DE CHIVA



A la izquierda Juan L. Bedins, Gloria de Frutos, Manuel E.Castillo, Elena Torres y José Morán, firmando libros.



A la derecha Francisco Ponce fomentando la lectura entre los más jóvenes

VENTANAS EN ÁMBITO CULTURAL

Un nuevo ciclo de recitales poéticos “Ventanas”, ha reunido a doce mujeres, con el apoyo de Concha Prieto por parte de



Ámbito cultural y la coordinación de Daría Rolland, miembro de CLAVE.



La primera sesión estuvo a cargo de Carlos Marzal que presentó a las poetas Mar Busquets y Cristina Carrasco.

Jaime Siles comentó la obra de Ángela Demela y Cristina Carrasco. Antonio Cabrera hizo la introducción al recital de Xelo Candel y Susana Benet.



Pedro José Moreno presentó a dos poetas muy diferentes Alicia Bisier y Ana Fernández de Córdoba. Arcadio López Casanova prologó a Lola Pérez y Elia



Saneleuterio y finalmente Juan Luis Bedins presentó a Isabel Alamar y Rosario Raro. Las voces de los y las poetas se fundieron en



seis sesiones donde la cultura tomó partido por la poesía escrita en Valencia, con la esperanza de ir abriendo nuevos horizontes para el lenguaje.

PREMIOS DE LA CRÍTICA 2010

Los galardonados: Susana Fortes, Carlos Marzal y Vicente Verdú.



Vicente Gallego, César Gavela y José Vicente Peiró, Presidente de los Premios, glosaron a los autores y obras premiadas.



En la foto de grupo: César Gavela, Gloria de Frutos, Vicente Verdú, Susana Fortes, Carlos Marzal, Elena Torres, Secretaria de los Premios, Carlos Precioso, Secretario de Cultura de la G.V. José Vicente Peiró y Eva Sanz, Alcaldesa de Benetúser



CLAVE entregó una placa conmemorativa, destacando la extraordinaria labor cultural que desempeña el Ateneo Favara de Benetúser. Pepe Portales agradeció el trofeo no sin antes destacar que los fines del Ateneo han sido siempre sumar esfuerzos con otras instituciones para el bien de la comunidad.



Nada de esto se hubiera podido realizar sin la colaboración altruista de todos los que figuran en la revista, incluidos, los autores de este reportaje gráfico.

GRACIAS A TODOS

Homenaje a José Albi en la sala Alfons el Magnànim